

Luis Cornejo

## Un escritor y actor se hizo famoso como el "pelao" de Mentholatum

Era obrero de la construcción y pasó por Chile Films, fue tanta la tentación que terminó como productor ejecutivo de "El chagal de Nahueltoro".

1943

MAURA BRESCIA

Luis Cornejo es mucho más que un escritor en busca de lectores. Lo conoce todo el mundo en su caracterización del *pelao* Mentholatum en un comercial de televisión. Por eso, a menudo le compran un libro al actor Luis Cornejo, y no al escritor del mismo nombre.

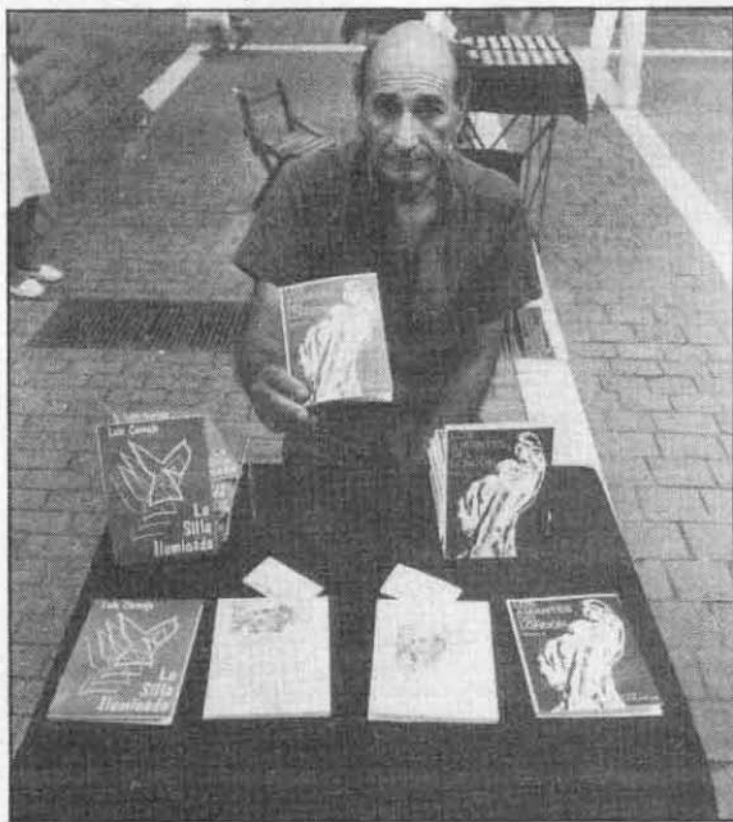
Era un obrero de la construcción que vivía en el barrio Vivaceta, cuando llegó como extra a Chile-Films. Quedó tan prendado que se prometió ser director de cine. Era un desafío enorme para un trabajador de 16 años, pero lo cumplió.

Tiempo después dirigió la película *El fin del fuego* y el cortometraje *El angelito*, basado en un relato propio.

### El inolvidable Flores

Eso de escribir, lo hizo desde siempre en todos los géneros literarios: cuentista, novelista y libretista. Su primer guión fue *Un viaje a Santiago*, que dirigido por Hernán Correa, se exhibió hasta en China Popular.

Estudió actuación, tanto en el teatro de Ensayo, como en el Experimental. Junto a la vieja guardia de los tres Pedros —de



"En la Plaza de Armas no soy de los autores favoritos".

la Barra, Orthus y Mortheiru— trabajó en una compañía de burlesque y anduvo en gira nortina con el galán Alejandro Flores.

Por una década estuvo a cargo de la producción de cine experimental en la Universidad de Chile. Llegó a ser camarógrafo y le correspondió ser productor ejecutivo de *El chagal de Nahueltoro*.

—Soy de los viejos actores, y ahora me llaman de vez en cuando para la televisión—, cuenta. En *Matrimonio de papel* hizo de un mozo a quien

tiraban a la piscina.

Hace dos años que acude cuando puede a la Plaza de Armas. Aunque dice modesto que "no soy uno de los autores favoritos".

Pero no puede quejarse, su primera novela *Barrio bravo*, ya superó las siete ediciones.

Afirma que todos sus personajes son de carne y hueso. Como *La Cuatro Dientes*, una lavandera "macanuda y peleadora" de su barrio.

—Creen que es un plagio a la Gloria Benavides, pero es al revés—, afirma el autor.